

LA TIPOLOGÍA TEMPERAMENTAL DE JEROME KAGAN

(Bol. 17 AGC, segundo semestre 1996)

Continuando con nuestra larga serie de información y artículos sobre los Temperamentos iniciada hace más de un año para que no pase al olvido el concepto de Temperamento que es uno de los más claros donde convergen y se ponen de acuerdo las principales autoridades médicas y psicológicas actuales en su validez y efectividad, seguimos un año más tarde aportando más información, en este caso recuperamos hoy para el público en general las notas que realizamos a modo de extracto que incluimos en uno de los boletines pasados de la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España.

La Redacción

Jerome Kagan es un eminente psicólogo evolutivo de la Universidad de Harvard. Es el autor de *Current Directions in Psychological Science* (1992) y de su completa descripción de la biología del temperamento, que se halla en su otro libro *Galen's Prophecy*.

Según Kagan, existen al menos cuatro temperamentos básicos: el tímido, el abierto, el optimista y el melancólico, los cuales corresponden a cuatro pautas diferentes de la actividad cerebral, que configuran unas disposiciones básicas que, a la vez, caracterizan la vida emocional innata.

El tímido

Kagan ha efectuado investigaciones con niños de corta edad y halló el grupo de tímidos que se comportaban con inseguridad, retraídos y aferrados a las faltas de la madre.

Observó a los mismos niños al cabo de cuatro años y comprobó que ninguno de los niños abiertos o expansivos se había convertido en tímido. Por otra parte, descubrió que los niños sensibles y asustadizos (del 15 al 20% de los niños), "conductualmente inhibidos" innatos, se transformaron en adultos tímidos, temerosos y autocríticos, paralizándose en las situaciones sociales en las que se sienten observados. Se aíslan, son ansiosos y preocupados en exceso.

Los niños tímidos heredan un porcentaje elevado de noradrenalina o de algún otro neurotransmisor que estimula la amígdala y el sistema simpático. A los 3 meses de un niño, la amígdala se halla suficientemente madura. Los niños tímidos, pues, poseen un sistema nervioso muy reactivo a las más leves tensiones, sus corazones laten más rápidamente que los de los demás a causa de la hiperexcitabilidad. Cuando son adultos suelen padecer problemas digestivos diversos. En resumen, la excitabilidad del círculo nervioso se centra en la amígdala.

El tímido adolece del silencio vergonzoso ante una situación insólita para él; de ahí que las estructuras que controlan la capacidad de vocalizar estén próximas a la actividad de los circuitos nerviosos que conectan la zona frontal, la amígdala y las estructuras límbicas.

El abierto

Los niños de temperamento abierto son expansivos, locuaces, cordiales y sociables. El 40% de los niños entran en la categoría de abiertos. Su sistema nervioso es calibrado a un umbral superior de activación de la amígdala.

El alegre

El temperamento alegre es despreocupado, vital, confiado, activo, entusiasta, extravertido, confiado en sí mismo y se recupera fácilmente de los contratiempos.

Richard Davidson, psicólogo de la Universidad de Wisconsin, descubrió que la persona de actividad intensa en el lóbulo frontal izquierdo es de temperamento alegre. Los lóbulos frontales maduran hacia los 10 meses de edad.

El triste

El niño de temperamento triste es melancólico, negativo, depresivo, catastrofista y se desconcierta ante los contratiempos. En los niños de este temperamento predomina la actividad del lóbulo prefrontal derecho.

Jerome Kagan manifiesta que el temperamento innato o heredado no es el destino y que las experiencias adecuadas pueden reeducar la hiperexcitabilidad de la amígdala.

Lo que cuenta es la forma de cómo tratan los padres al niño. Uno de cada tres niños tímidos termina perdiendo la timidez cuando entra en la guardería.

* * *

www.grafologiauniversitaria.com

www.grafoanalysis.com